



Néstor Montes del Lote 8, Morillo, describe el uso y la capacidad de la cisterna de agua.

La vida en el semiárido salteño

Durante una reunión de la Plataforma Semiáridos América Latina que se hizo en Salta, varias instituciones de otros países conocieron experiencias de acceso al agua y la tierra en el chaco salteño. Resultados del encuentro regional.

El camino al Chaco Salteño desde la ciudad de Salta conecta con la Argentina profunda, la del interior, la que se dibuja al compás de la geografía y del clima. Hacia el norte, a más de 400 km de la ciudad, en el departamento Rivadavia Banda Norte, está la localidad Coronel Juan Solá, también conocida como Morillo. Con calles de tierra, la mayoría de las veces cubiertas de polvo en suspensión; casas bajas y ritmo lento, Morillo es el punto de partida para los que quieren sumergirse en los distintos parajes clavados en el monte, en las venas semiáridas de esta región donde uno de los principales problemas es la falta de agua potable.

Allí se inició la recorrida y el intercambio de experiencias que

hicieron las instituciones de la Plataforma Semiáridos América Latina, en el marco del encuentro "Acceso y Gestión de Tierra y Agua: ocupación efectiva de los territorios en comunidades indígenas y campesinas" que se hizo del 11 al 15 de julio último en Salta.

La Plataforma Semiáridos es una iniciativa impulsada por la International Land Coalition (ILC-AL) conformada por 26 instituciones, entre las que se encuentra FUNDAPAZ, de 10 países de América Latina, que busca atender las problemáticas vinculadas con el acceso y gestión de la tierra y el agua y otros recursos naturales, por parte de organizaciones de comunidades indígenas y campesinas que viven en estas regiones.

Dichas instituciones se encon-

traron en Salta con el fin de evaluar las acciones realizadas en los distintos países y planificar la próxima etapa de trabajo.

El encuentro se desarrolló en dos etapas: la primera, entre los miembros de la Plataforma; y la segunda, recorriendo el territorio y en contacto con los pobladores, para conocer experiencias concretas de acceso al agua y gestión de la tierra.

Uno de los principales logros de este evento, fue la firma de un convenio con el Ministerio de Asuntos Indígenas y Desarrollo Comunitario de Salta para llevar agua potable a dicha zona. Como resultado de este acuerdo entre el Estado provincial y las instituciones, se creó la "Mesa de Coordinación y Acción para el Acceso y Gestión del Agua en

La vida en el semiárido salteño

viene de página 1

el Chaco Salteño". Un espacio de diálogo entre el sector público y el privado que buscará fortalecer los procesos de ocupación efectiva de aquellos territorios legalmente reconocidos, contribuyendo a la reducción de la pobreza y la inseguridad alimentaria en la región. En ese sentido, está previsto elaborar un plan de trabajo concreto en el corto plazo, que atienda las necesidades de las familias.

VISIÓN REGIONAL

Las miradas de las distintas instituciones como Fundación Plurales, Redes Chaco, Federación Agraria Argentina y FUNDAPAZ, de Argentina; CIPCA, IPDRS y CERDET, de Bolivia; CETRA y Centro Sabiá, de Brasil; Acción Campesina, de Venezuela; y Pro Comunidades Indígenas, de Paraguay; coincidieron en señalar que en las regiones semiáridas el derecho al acceso al agua potable, la tierra y otros recursos naturales es un eje de trabajo fundamental para que las poblaciones campesinas e indígenas puedan tener una vida digna con una ocupación efectiva del territorio que habitan. Un territorio en el que puedan no sólo vivir sino además producir, sostener a sus familias y pensar un futuro.

La primera parada para conocer experiencias donde la falta de agua potable ya dejó de ser, en parte, un problema fue en la localidad de Hikman. Allí, en la comunidad wichí Misión La Paloma y con el apoyo de la Fundación Siwok, algunos hombres de la comunidad cavaron un pozo a 30 metro de profundidad en la tierra dura y seca, hasta llegar al agua. Luego, se consiguió una bomba que permite extraer 3000 litros por hora y se almacena en un tanque en altura. La obra se completa con mangueras que distribuyen el agua a las casas y a lugares donde hoy hay huertas con plantaciones de tomates.

"Acá tenemos 300 hectáreas pero la tierra es dura, no sirve para nada", cuenta Alejandro uno de los hombres de la comunidad. "Con el agua todo se transforma, ahora podemos tener tomates para consumir. A veces llevamos algunos a Dragones para vender". Al referirse a la capacitación que recibieron para realizar todo este proceso de trabajo Alejandro señala: "Nosotros somos wichí, una vez que agarramos la vuelta de las cosas, las hacemos bien. Cuando nos entra en la



Distribución de agua con mangueras en el paraje El Chiquerito.

cabeza, nosotros sabemos más que el que nos enseña".

En el Lote 8, Anacleto Montes, el cacique de la comunidad, explicó a los visitantes y ante la presencia de varios dirigentes de comunidades zonales, cómo se fue desarrollando el proceso organizativo y la capacitación que hizo posible que allí se construyera una estructura para cosechar agua de lluvia en bidones y una cisterna de placa para almacenar agua.

LOGROS

"Estoy contento de verlos a cada uno de ustedes amigos, aunque no los conozco. Les quiero explicar lo que veo con mis propios ojos. No fue fácil llegar a tener estos bidones y esta cisterna. Esta tierra es comunitaria para todos los que quieren vivir aquí, y hace 5 años que estamos trabajando para poder tener esto. También tenemos dos pozos de donde sacamos agua para bañarnos, regar las plantas y para las cabritas. Para todo hemos aportado nuestro propio trabajo", contó Montes.

"El año pasado -continuó- cosechamos anco, zapallito y maíz. En todo este tiempo pudimos conseguir varias cosas. Todavía nos faltan algunas. Necesitamos viviendas porque cuando viene el viento sur nos tira todo".

A su turno, las mujeres también hablaron. Dora Vallejo, en representación de todas, habló en wichí mientras su sobrina traducía lo que decía. Con la voz cortada por la emoción recordó cuando tenía que caminar 5 km para conseguir agua. "Todos los días el mismo recorrido", mencionó.

También se refirió a las reuniones de mujeres en las que viene participando desde hace algunos años en el marco de las actividades del Programa Integrado Trinacional (PIT) destinadas a empoderar a las mujeres indígenas. "Quiero que participen más mujeres de la comunidad, en lo profundo ellas saben lo que se siente. No sólo cuenta lo de los hombres. Muchas mujeres aprendimos muchas cosas, ahora estamos preocupadas por las adicciones que hay en los jóvenes. En Embarcación las costumbres cambiaron, ya no son las mismas. También aprendimos sobre leyes y derechos que tenemos para que no nos discriminen. Creo que las mujeres tienen que participar y formar un grupo", destacó.

La Casa del Campesino, en la localidad de Los Blancos fue otro de los lugares visitados. En la sede de su organización, Antolín Soraire, presidente de la Zonal Campesina Los Blancos, describió el trabajo organizativo y productivo que se viene realizando en el lugar. Allí también el acceso al agua fue un elemento clave. Actualmente en el lugar hay una cisterna para almacenamiento. "Empezamos con un plan ganadero para mejorar la producción y venta de animales y armamos un plan a nivel nacional para pequeños productores. Nos faltan cosas, no tenemos forrajes y necesitamos descargar el campo, pero poco a poco vamos avanzando. Muchas veces la gente en la organización me pregunta cómo se hace para no equivocarse; yo siempre digo en la vida tengo que hacer lo que debo hacer y no lo que quiero hacer".

La recorrida por los puestos criollos donde se completó con la llegada a los

parajes El Refugio, La Entrada, Los Ancos y El Chiquerito.

Aldo Leiba, del paraje El Refugio ubicado a 35 km de Morillo, contó que allí viven 11 hermanos y originariamente no había agua potable, sólo cañadas. En ese puesto criollo, los primeros pasos para gestionar la titularidad de la tierra los dieron acompañados por FUNDAPAZ, luego las obras para tener agua llegaron de la mano de un trabajo conjunto entre la organización Unión y Progreso, Fundación Escolares y la Municipalidad. “La organización gestionó

e hizo el pozo de agua dentro de una cañada; Fundación Escolares colaboró con el tendido de la red de agua y FUNDAPAZ y la Municipalidad nos ayudaron con el mapeo y los materiales”, explicó Lucía Ruiz, presidente de la organización campesina. El pozo tiene 38 metros de profundidad de donde se obtiene agua pura, casi mineral; en tanto que la red llega a cinco hogares y bebederos de vacas.

En el paraje La Entrada la escuela albergue (tiene 21 alumnos de los cuales 12 viven allí de lunes a viernes) dejó de

esperar cada mes la llegada del camión municipal trayendo agua. Hoy, tiene un pozo que lleva agua a la escuela, las casas cercanas y el centro de salud. Además, en un costado del patio asoma una cisterna con capacidad para 16.000 litros, que recolecta el agua de lluvia que se cosecha. Los 2.500 litros de agua que se juntan sirven para autoconsumo y limpieza. En este como en otros tantos casos, el acceso al agua abrió un nuevo camino que hace posible iniciativas sociales y productivas ligadas a la vida. 

Predio de campesinos

Cuando los productores y las familias se organizan, cosechan logros. Un ejemplo de ello es lo que está sucediendo en el Predio de Campesinos, ubicado al oeste de la plaza de Morillo, casi a un kilómetro. Se trata de un espacio de 3 hectáreas que consiguieron 9 organizaciones criollas que surgieron a lo largo de la ruta 81. Juntas, luego de cinco años de trabajo conjunto lograron tener este predio donde realizan remates de animales, ferias campesinas y se capacitan.

“Presentamos distintos proyectos y de 28 corrales que teníamos inicialmente, hoy tenemos 60. Las organizaciones gestionamos un proyecto ante el Programa de Desarrollo Ru-

ral Incluyente (Proderi) y conseguimos corrales móviles y un tractor. Este predio lo utilizamos todos tanto criollos como indígenas”, explicó Lucía Ruiz, presidenta de la organización Unión y Progreso

Por su parte, Marcela Carabajal, ex intendenta del municipio, y miembro de la organización Herencia Chaqueña, al referirse a la actividad ganadera señaló: “Nuestros productos de campesinos nunca tuvieron el valor que correspondía. Ahora con los remates le estamos dando valor a nuestra producción. Acá vienen animales de los asociados a las organizaciones de distintos lugares del Municipio, a veces desde una distancia de 90 km. Todo esto beneficia a más de 120 familias y a todo el pueblo”.



VALORES CHAQUEÑOS

Alejandro Paz, presidente de la organización Los del Bermejo, es otro pequeño productor de la zona. Él se siente orgulloso de ser “chaqueño”. “Me siento libre como un pájaro. Quiero al chaco salteño, acá una de las cosas que todavía se mantienen son los buenos principios, la familia. No estamos en esos centros urbanos donde no se respeta nada. Estamos trabajando para mejorar la organización, tenemos además una radio para estar interconectados y mantener la cultura de los campesinos”, subrayó.

La Plataforma Semiáridos en la web

La Plataforma Semiáridos América Latina, iniciativa impulsada por la International Land Coalition (ILC ALC), ya tiene su página web: www.semiaridos.org

En el sitio, que pronto tendrá una versión en inglés y portugués, se puede acceder a información sobre la Plataforma y el trabajo que realiza, así como a datos sobre las regiones semiáridas, noticias de los diferentes países, sistematización de casos, mapas regionales, fotos y videos vinculados a la situación de las regiones semiáridas.

Esta iniciativa busca atender las problemáticas de las zonas semiáridas de América Latina vinculadas al acceso y gestión de la tierra, el agua y otros recursos naturales por parte de organizaciones de comunidades indígenas y campesinas, fortaleciendo y movilizándolo a la sociedad civil para alentar procesos de incidencia política que contribuyan a disminuir la desigualdad y la pobreza en las zonas semiáridas de la región.

¡Los invitamos a visitar la página! www.semiaridos.org

Voces que comunican identidad



Prácticas de comunicadores de distintas comunidades.

Sumar voces, rescatar la cultura. Esta es la meta que tienen un grupo de jóvenes indígenas de comunidades de Salta y Jujuy que se están capacitando para producir y realizar programas de radio. La iniciativa surgió de la Asamblea del Pueblo Guaraní de la localidad de Bananal, en Jujuy, y fue extendiendo lazos hacia otras comunida-

des que integran el ramal jujeño y llegan hasta Embarcación, Salta.

De este modo, del 13 al 15 de julio, un grupo participó del "Taller de Capacitación en Comunicación y Producción periodística" destinado a comunicadores de radios comunitarias e indígenas que se hizo en Yuto, Jujuy, a cargo del equipo técnico de

la Red de Voces y de la Defensoría del Público de la Nación. En esta oportunidad, el objetivo del curso fue alentar la participación política e intervención como un derecho a la comunicación e identidad.

Los comunicadores reflexionaron acerca de la importancia de la diversidad y la pluralidad de voces en los medios audiovisuales, analizaron la comunicación como un derecho humano fundamental, el modo en que construyen su propia identidad, los elementos del lenguaje radiofónico, los roles en la producción radiofónica, la Defensoría del Público y la defensa de las audiencias, y las representaciones que proponen los medios de comunicación audiovisual sobre sus comunidades.

Durante los momentos de reflexión los comunicadores de los diferentes pueblos y radios expresaron la necesidad de incidir en la sociedad y en la agenda de los medios de comunicación para difundir y denunciar atropellos y violaciones a los derechos humanos. También identificaron a la radio como una herramienta vital para afianzar y revitalizar la identidad cultural de los pueblos y resignificar la diversidad cultural. Por otra parte, destacaron el valor de la radio como un espacio que permite tener una participación activa en la construcción de una sociedad democrática.

TRABAJO EN RED

El proyecto Red de Voces está compuesto por profesionales de la comunicación y corresponsales indígenas que difunden la situación en la que viven las poblaciones en Jujuy y Salta. Tienen como objetivo visibilizar la realidad de los pueblos Guaraní, Wichi, Chorote y Qom que viven en la región del Gran Chaco, mediante producciones periodísticas para radios FM, AM y otros medios de comunicación. 



Los Madrejones



La miel del monte chaqueño

Producida por familias indígenas y criollas de Salta, Santiago del Estero y Santa Fe.

Se vende en frascos de 250, 500 gramos y un kilo

Con su compra Ud. colabora con las familias campesinas que FUNDAPAZ acompaña en el norte argentino

Belgrano 2045 (3550) Vera, Santa Fe | Tel.: (03483) 421037 | E-mail: santafe@fundapaz.org.ar

Castelli 12, 2° A (1031) Buenos Aires | Tel.: 4864-8587/ 4861-6509 | E-mail: buenosaires@fundapaz.org.ar | www.fundapaz.org.ar

SIG de Fundapaz: una herramienta que permite ver cómo se consolidaron las organizaciones en el territorio

Las agrupaciones campesinas e indígenas de zonas de Salta, Santiago del Estero y Santa Fe se fortalecen para asumir sus problemáticas.

Hace más de 40 años, allá por 1973, cuando FUNDAPAZ inició su trabajo en el norte argentino hacía promoción casi “puerta a puerta” para vincularse con las familias de las distintas zonas. Hoy, esa imagen del promotor, del capacitador y del técnico llegando a las casas de las familias de las diferentes localidades y los parajes del Chaco argentino forma parte del recuerdo.

Producto del camino recorrido y logros alcanzados, en los últimos 10 años se produjo un gran crecimiento de las organizaciones campesinas e indígenas en los lugares donde se desempeña la Fundación. Ellas llevan adelante tareas de promoción, capacitación, gestión de proyectos y acciones de incidencia pública. Son grupos, a los que la Fundación sigue acompañando y asesorando en temas organizativos, legales y técnicos (manejo de recursos naturales, temas productivos, acceso a derechos, etc.) pero desde un rol diferente.

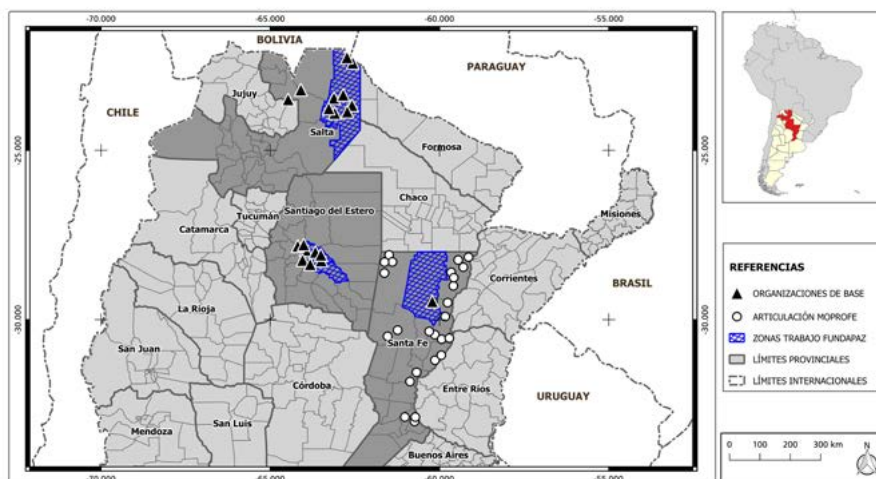
De acuerdo a informes del Sistema de Información Geográfica de FUNDAPAZ, una herramienta que permite georreferenciar todos los datos recolectados por la Fundación a lo largo de sus años de trabajo (más de 8000 registros), hay más de 18 organizaciones que actúan de manera autónoma.

En Salta se relevaron diez que involucran a 3.500 familias campesinas e indígenas. En Santiago del Estero ocho, que llegan a 600 familias, y que a su vez están por integrarse a una organización de segundo grado: la Mesa de Organizaciones del Centro de Santiago del Estero (MOCESE). En tanto, en Santa Fe está la UOCB que alcanza a 750 familias, quienes articulan su trabajo con otra organización de segundo grado como es el Movimiento Provincial de Pequeños Productores de Santa Fe (MoPProfe) que suman 27 organizaciones más. Sin duda, un ejemplo del gran crecimiento socio organizativo que se fue dando.

Nació con el objetivo institucional de lograr una metodología de relevamiento y procesamiento de información (oferta demanda de agua, casos de regularización territorial, etc.) que permitiera visualizar



ORGANIZACIONES CRIOLLAS E INDÍGENAS ACOMPAÑADAS Y EN ARTICULACIÓN CON FUNDAPAZ



Fuente: Elaboración propia en base a IGN, 250.

Sistema de Referencia: WGS 84 - DATUM: WGS 84 - Sist. Coord.: Geográficas

Equipo Técnico FUNDAPAZ, JULIO 2016

la tarea y la trayectoria de FUNDAPAZ y de las organizaciones que asesora. De esta manera, toda la historia institucional se está volcando al SIG-FZ, un sistema único y homogéneo.

MAPEO PARTICIPATIVO

La visualización de esta información es posible debido a que los técnicos de la Fundación comenzaron a desarrollar dicha herramienta que permite analizar y gestionar todos los datos almacenados, obteniendo mapas temáticos e información detallada por familia y paraje. Todo esto se puede observar en un sistema de información geográfico general interactivo.

Todo el proceso de su construcción es participativo. Las organizaciones campesinas e indígenas intervienen tanto en la idea original de lo que se pretende hacer, como también en la toma, el procesamiento de los datos y la obtención de resultados. Una vez hecho esto, la definición de los usos posibles de esos resultados también son consensuados. En este proceso, poner en práctica el mapeo participativo ha permitido que las organizaciones campesinas se capaciten y logren hacer un uso integral del SIG.

Hasta hace pocos años, tanto el ordenamiento como el reconocimiento del territorio estuvo en manos de instituciones especializadas en el tema que construyeron una cartografía que solo reconocía algunos de sus componentes como el físico y el político, dejando afuera aspectos como el socio-económico e histórico-cultural, claves para el reconocimiento del territorio. Ante esta situación surgieron nuevas herramientas de planificación, reconocimiento y transformación social, que brindan un óptimo análisis de los territorios como es el mapeo participativo. Esto permite a los diferentes sujetos de una comunidad interactuar con su entorno, refleja la visión particular que tiene cada individuo. Además, al conocer su ambiente los pobladores pueden ver elementos que no se observan en otros mapas tradicionales.

Por otra parte, la experiencia de cada integrante de la comunidad junto con la de otros, hace posible la obtención de mapas detallados que incluyen aspectos muy diversos del ambiente. Esto posibilita una mejor comprensión y acercamiento a la realidad del territorio y también la construcción de conocimiento de manera colectiva para una mejor toma de decisiones.

Las mujeres de la Cuña en el centro de la organización

Margarita Silva, Secretaria de la UOCB relató en el discurso inaugural de la sede social, los primeros pasos y los proyectos que tiene hoy una de las principales organizaciones de pequeños productores del norte de Santa Fe.

El sueño que tenía la Unión de Familias Organizadas de Pequeños Productores de la Cuña Boscosa y Bajos Submeridionales de Santa Fe (UOCB), de tener una sede propia se hizo realidad a fines de mayo último. Ese día estuvo teñido de alegría, no sólo porque la organización inauguraba un espacio para realizar las tareas administrativas y vender la producción de artesanías y cabritos de sus asociados; sino porque además el local (ubicado en la esquina de la calle Corrientes y la Ruta 11 en Vera, Santa Fe) simbolizaba el fruto del trabajo colectivo y el esfuerzo de muchos años.

Durante el acto de inauguración, al dar la bienvenida al Gobernador de Santa Fe, Miguel Lifschitz, al Intendente Municipal de Vera, Reynaldo Fabbroni y a otros funcionarios e integrantes de instituciones que se acercaron a festejar el logro, Margarita Silva comentaba: *"Esto es producto de una lucha de muchos años, teníamos que tener un lugar para poder trabajar y vender nuestros productos"*.

Más adelante expresó: *"estamos muy felices y emocionados por recibirlos en nuestra casa. Si tomamos en cuenta la fecha de formalización de la UOCB, podríamos decir que somos una organización nueva. Pero no es así, nuestra historia la empezamos a escribirse hace más de 25 años. Las mujeres fuimos las primeras en reunirnos con la excusa de aprender a coser. Pero poco a poco el costurero empezó a dar lugar para hablar de los problemas del paraje, así surgieron las vecinales y se empezaron a sumar los hombres"*.

En otro pasaje del discurso, recordó que empezaron a reunirse por zonas, *"a mirar un poco más allá del paraje, con la idea de encontrar la mejor manera de estar organizados y tener peso para conseguir soluciones a los problemas que nos ocurrían a todos. Pasaron los años, y nos inquietó la idea de tener identidad propia como organización y aquí está la UOCB. Esta es nuestra principal herramienta para gestionar"*.

Hoy la organización cuenta con 750 familias asociadas, y muchos proyectos realizados que contribuyen a mejorar la



Inauguración de la sede social de la UOCB

calidad de vida, acceder al derecho a la tierra, al agua y a la vivienda.

En cuanto a la producción, hay familias que desarrollan la producción apícola y caprina. Además, la organización cuenta con una herramienta fundamental para la producción como es el fondo rotatorio para dar ayudas económicas. *"Al principio -agregó- nadie creía en esta idea, y ahora es uno de los temas más convocantes"*.

La UOCB se ha posicionado en la región junto a otras organizaciones, tiene un gran reconocimiento institucional frente al Estado y año tras año ha demostrado ser capaz de sostener la institucionalidad de su organización, *"porque este año tendremos la 6ta. Asamblea anual y renovaremos autoridades. Sabemos que nos falta mucho por mejorar, por aprender y por hacer. Cada gestión es un aprendizaje, cada logro es una alegría pero también un compromiso de no quedarnos en*

eso", decía Margarita Silva.

Además de agradecer a las autoridades municipales por ayudarlos a conseguir el terreno, al Gobierno de Santa Fe por el aporte económico para la construcción del edificio, a Fundapaz por su apoyo desde hace más de 25 años, al INTA por su aporte en soluciones para el problema del agua, Margarita concluyó emocionada diciendo, *"esta sede es la casa de todos los asociados. Aquí estaremos diariamente, podremos iniciar trámites, realizar reuniones y recibir a las visitas que se acerquen. La UOCB apuesta a que sus dirigentes se sigan capacitando para asumir nuevos desafíos como por ejemplo la integración y participación de los jóvenes. De este tema, ya nos estamos ocupando, primero conociendo su mirada y sus inquietudes para luego armar un proyecto de trabajo con ellos"*. 

Plan ganadero para pequeños productores

Avances del programa que se lleva adelante en el Gran Chaco.

En la región Chaqueña existen cerca de 5000 familias de pequeños productores que vienen trabajando desde 2011 para afianzar un plan ganadero para los pequeños productores de la región. Con el lema “Carne para todos producida por todos”, más de 15 agrupaciones del Gran Chaco (Salta, Santiago del Estero, Santa Fe, Formosa y Chaco) elaboraron una propuesta ganadera que contempla la inclusión de los productores más chicos a la cadena productiva y de comercialización. Ellos cuentan con 500.000 cabezas de ganado mayor y 350.000 de ganado menor en las cinco provincias.

Desde entonces, acompañados por varias instituciones, entre ellas FUNDAPAZ, vienen presentando la propuesta ante las autoridades de los organismos públicos y privados del sector con el fin de dar visibilidad a las potencialidades del sector, como así también planificar acciones conjuntas.

Hace unos meses la iniciativa fue presentada ante el secretario de Agricultura Familiar, Oscar Alloatti, y ante el titular de la Dirección Nacional de Fortalecimiento Institucional y Apoyo a las organizaciones de la AF, Miguel Sánchez, quienes manifestaron que la propuesta se condice con la estrategia que quiere desarrollar la Secretaría en este tema y que esta-

rían dispuestos a financiar proyectos en el marco de dicho plan. En este sentido han sido elaborados y presentados 3 proyectos, uno para Santa Fe, otro para Santiago del Estero y un tercero para Salta, los que están a la espera de financiamiento.

Por otro lado, las organizaciones fueron presentando el Programa Ganadero ante distintos funcionarios de Salta, Santiago del Estero y Santa Fe. Como resultado de esas gestiones, actualmente la Unión de Familias Organizadas de Pequeños Productores de la Cuña Boscosa y Bajos Submeridionales de Santa Fe (UOCB) ya tiene una sala de faena para ganado menor (cabras/ovejas) y un camión con frío para el traslado de la carne lo que permite mejorar la comercialización.

En Salta, en Santa Victoria Este, departamento de Rivadavia Banda Norte, se inauguró recientemente un centro modelo de acopio ganadero y ya, los primeros días de julio se realizó el primer remate y en el que se vendieron 750 cabezas de ganado de los productores de la zona.



El predio de los pequeños productores de Morillo.

“La ganadería es muy importante para los productores del Gran Chaco. El 98% de ellos realiza la actividad; en algunos casos con ganado menor y mayor, y en otros sólo con ganado mayor. Es una actividad común a todos los productores”, explicó Martín Simón, director de Programas Provinciales de FUNDAPAZ.

“En esta actividad -agregó- también se dan aspectos relacionados con el manejo del bosque, como es la producción de ganado bajo monte y bosque. Una problemática muy limitante es la falta de agua”

Situación de las mujeres indígenas en el Gran Chaco

Con el apoyo de la International Land Coalition (ILC AC) FUNDAPAZ está trabajando junto con la Federación Agraria Argentina (FAA), la Fundación PLURALES, y Redes Chaco en un informe sobre “La situación de las mujeres indígenas del Gran Chaco Argentino en relación al acceso a los derechos a la tierra/territorio y al agua”. Este trabajo, que tiene cuatro presentaciones parciales, será presentado en octubre próximo en Ginebra, ante el

Comité para la Eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW) de las Naciones Unidas.

Aquí compartimos un fragmento de uno de los informes parciales, en el que además hicieron sus aportes el Equipo Nacional de Pastoral Aborigen (ENDEPA), la Junta Unida de Misiones (JUM - Chaco), la Asociación Civil por los derechos de los Pueblos Indígenas (ADEPI-Formosa), la Asociación Tepeyac, la Red Agroforestal

Chaco Argentina (REDAF) y la Asociación de Abogados y Abogadas en Derecho Indígena (AADI).

Este pasaje, está referido a las vulneraciones detectadas en relación al acceso a la educación.

“La discriminación –dice el documento– padecida por las mujeres indígenas se manifiesta también en materia de educación, en parte explicada en la región por el sostenimiento de patrones y estereotipos que

Situación de las mujeres indígenas en el Gran Chaco

viene de página 7

les demandan ocuparse de otras tareas de forma prioritaria.

En el Informe del Relator de los Derechos Indígenas sobre su visita oficial a la Argentina realizada en 2011 se cita un estudio del Ministerio de Salud que concluye que las mujeres indígenas sufren peores niveles de educación tanto en comparación con hombres indígenas como en comparación con mujeres no indígenas.

Conforme al Censo 2010 realizado en Argentina el analfabetismo a nivel país ronda el 2,4%, en comunidades indígenas se asienta en 3,4% en total. Pero si consideramos solamente la región chaqueña los valores comienzan a ascender entre la población indígena: en Formosa el 6,1%; en Salta el 6,6% y en Jujuy el 7,9%. Si se considera la cuestión de género arroja que en el Gran Chaco de los indígenas analfabetos 2 de cada 3 son mujeres¹.

Una situación común es la ausencia de escuelas en comunidades del Gran Chaco. Para estudiar deben trasladarse a otra comunidad, algunas a varios kilómetros. Por eso, muchas niñas no asisten en estas condiciones. Dicha situación se constató en la Comunidad Wichí Pampa El 20, donde las mujeres y niños tienen que volver de lunes a viernes a una reducción cerca del pueblo a los fines de escolarizar a sus hijos, y en el lote 6 de los Blancos, que no cuenta con escuela. La más cercana queda aproximadamente a 10 km.

Otra demanda en torno a la escuela, es la falta de implementación efectiva de la educación bilingüe e intercultural. Se sostiene que en general la escuela a la que acceden no es respetuosa de la identidad indígena.

Las mujeres de la comunidad de Lote 75 de Embarcación denuncian que la es-

¹ Porcentajes de mujeres indígenas analfabetas respecto del total de analfabetos indígenas, por provincia: Chaco 55%; Salta 62,02%; Formosa: 65%; Jujuy: 72, 63%. Datos Censo Nacional 2010.



Cecilia Barrozo, una artesana wichi de Salta. (Foto de Paul Jeffrey)

cuela no cuenta con la capacidad suficiente para contener a los más de doscientos niños y niñas que asisten diariamente. La comunidad no cuenta con colegio secundario, siendo que quienes quieren acceder al mismo deben ir hasta Embarcación todos los días. Cuando llueve es bastante difícil para las adolescentes llegar al colegio secundario porque tienen que cruzar un gran barrial.

Una tutora de apoyo escolar a los estudiantes del nivel secundario y las mujeres relatan, que en el colegio sufren los/as chicos/as de la comunidad una fuerte discriminación por parte de sus compañeros/as por ser wichis. Indican que en las adolescentes impacta en mayor medida, siendo éste uno de los motivos de la mayor deserción escolar en mujeres. Otra causa es el temor de las jóvenes a ir a la escuela secundaria, consideran peligroso el camino de ida ya que está oscuro, y hay casos de mujeres perseguidas. Esta situación se repite en otras comu-

nidades. En cuanto al nivel terciario, no pueden acceder al mismo por tener un horario nocturno de 20:00 horas a 00:00 horas, horario en que es peligroso volver a la comunidad.

En el caso de que emigren para acceder a educación, también aumenta la vulnerabilidad de las mujeres estudiantes, ya que se encuentran solas en centros urbanos y se albergan en lugares a veces compartidos con varones. En las escuelas sin albergues, –termina diciendo el documento– las niñas a menudo tienen que trabajar para pagar sus gastos básicos de supervivencia, trabajando como empleadas domésticas o niñeras con salarios muy bajos y horas de trabajo muy largas². ”

² Informe del Relator Especial de las Naciones Unidas sobre la situación de los Derechos Humanos y las Libertades Fundamentales de los Pueblos Indígenas James Anaya a la Argentina, parágrafo 67. http://acnudh.org/wp-content/uploads/2012/07/2012_report_argentina_sp_auversion1.pdf